

El regreso del oso



La presencia de osos pardos en Os Ancares y O Caurel es cada vez más frecuente. En pocos años podría haber una población estable de la especie en nuestros montes, algo que no sucede desde hace más de 70 años

la recuperación del oso



La osa 'Tola', que vive con su hermana 'Paca' en los montes del municipio asturiano de Proaza

Hace más de setenta años se cazaron los últimos ejemplares de osos en Galicia. Ahora, la Xunta de Galicia y la Fundación Oso Pardo acaba de firmar un convenio de colaboración para la conservación y recuperación de esta especie

El oso vuelve a Galicia

Texto: J.A. Otero Ricart

Fotos: Fund. Oso Pardo

Topónimos como Oseira, Valdoso, A Cova do Oso o río Ursaria nos hablan de la secular presencia de osos en Galicia. La recuperación del oso pardo en la cordillera Cantábrica se está dejando sentir también en nuestra región, donde hace más de 70 años que no vive de forma estable. Ahora, al menos, algunos plantigrados visitan nuestros montes de forma continuada, como se pudo comprobar los pasados meses de mayo y junio en las localidades de Quiroga, Samos, Valdeorras o Rubiá, donde destrozaron varias colmenas. Os Ancares y O Caurel son las zonas oseras tradicionales de Galicia: un hábitat natural donde el oso encuentra lo necesario para su alimentación y supervivencia.

Mientras en el resto de Europa decrece la población de osos, en la cordillera Cantábrica los ejemplares son ya cerca de 130, cuando hace unos 10 años no pasaban de 80. Recientemente, el consejero de Medio Ambiente de la Xunta, Manuel Vázquez, y el presidente de la Fundación Oso Pardo, Guillermo Palomero, firmaron un convenio de colaboración para la conservación y recuperación de la especie. El consejero anunció que en los próximos meses su departamento presentará los planes de sostenibilidad para Os Ancares y O Cau-



Una imagen de los Ancares, donde cada vez es más frecuente la presencia de osos.

rel, unas zonas con las que, reconoció, "no se ha hecho justicia". Y es que para que el oso pardo pueda establecerse de forma estable es fundamental cuidar el hábitat en el que se desenvuelve. Para Fins Eirexas, secretario ejecutivo de la asociación ecologista Adega, "tan importante como recuperar a presencia do oso pardo en Galiza é coidar o seu hábitat", porque de lo contrario "en poucos meses ou anos desaparecerán de novo e a medida non pasará de ser anecdótica, algo inútil".

Desde un punto de vista histórico, hay constancia de que a mediados del siglo XIX había

una mancha de población de osos que se extendía desde el Valle de Mena, en Burgos, hasta la sierra de Caurel. Además había otros tres núcleos aislados en Galicia: uno en la sierra de San Mamede, otro en la sierra de Faro y un tercero en Bande-Xurés. "En la primera mitad del siglo XX —señala Guillermo Palomero—, la presencia de osos se limita ya a Os Ancares, donde en 1920 fueron cazados los últimos ejemplares. Desde esa época —o un poco más tarde, según otros—, no hay una población estable de osos en Galicia. Pero las visitas siempre las ha habido, y ahora de forma continuada".

En los años 80 las visitas de osos a Galicia eran cortas y esporádicas. Ahora, desde la recuperación de la especie en la cordillera Cantábrica iniciada a principios de este nuevo siglo, todos los años acuden a nuestras zonas montañosas varios ejemplares.

El presidente de la Fundación Oso Pardo se muestra ilusionado sobre el futuro de la especie en nuestra comunidad. "Hay dos factores —apunta—, que nos hacen ser optimistas sobre el futuro del oso en Galicia. Por una parte, el núcleo de población más fuerte en toda la Cordillera se

A mediados del s XIX la población de osos se extendía desde Burgos hasta la sierra de Caurel. Aquí en 1920 se cazaron los últimos ejemplares

/ viene de la página 2

encuentra en el Alto Sil leonés y en el Alto Narcea, en ambos casos cerca de Ancares. Por otro lado, hay constancia de la presencia de una osa, que ha tenido dos partos, en los Ancares de León... y, claro, los osos no distinguen provincias... ¿Que cuándo podría haber una población estable de osos en Galicia? De mantenerse estos factores positivos, en el plazo de unos pocos años".

En Os Ancares trabaja una Patrulla Oso formada por tres vecinos de la zona —dos de Cervantes y otro de Navia de Suarna—, que se encargan de las tareas de seguimiento de la presencia de plantigrados en los montes gallegos, así como de controlar el furtivismo. Trabajan a diario sobre el terreno y no es infrecuente que tengan que retirar lazos de acero dejados por los cazadores furtivos.

La Fundación Oso Pardo, de la que dependen las patrullas, tiene como objetivo "trabajar por la conservación del oso, su hábitat y todo su entorno cultural", en palabras de su presidente.

Los ecologistas gallegos proponen imitar la labor que están realizando en Asturias, donde existen "uns espazos con protección legal, donde se mimaba esa hábitat dos osos pardos —señala Fins Eirexas—. Aquí, por desgracia, os espazos idóneos foron sometidos a distintas presións: actividades cinexéticas incontroladas, canteiras, parques eólicos, louseiras no Caurel, que foi o último hábitat dos osos en Galicia... Habría que mirar en que lugares se colocan esas instalaciones para non perxudicar ás distintas especies".

Eirexas ve positivo que la Xunta se implique en la recuperación del oso, pero insiste en que para ello es necesario "que se eleve a parque natural a protección ambiental de zonas como Ancares o Caurel, que eran espazos oseiros por excelencia. Só aplicando uns plans de uso e xestión deses recursos naturais permitirá a conservación da fauna e do hábitat".

En el caso del oso, el secretario ejecutivo de Adega cree que la Consellería de Medio Ambiente sí que está dispuesta a facilitar esa protección, pero anima a las instituciones a ampliarla también a otras especies en peligro de extinción. "Porque, a medio e longo prazo, se coidas o hábitat, realmente a natureza responde, nos dará sorpresas ambientais".

En Adega entienden que no se trata sólo del oso pardo, sino de otras especies que han desaparecido en Galicia, "como a pita do monte (urogallo) ou o arao dos cons despois da catástrofe do Prestige".

Para el presidente de la Fundación Oso Pardo lo importante es cuidar lo máximo posible la zona de Os Ancares y O Caurel. "No entro en si se debe declarar Ancares parque natural, pero sí cuidar todo ese hábitat. De hecho esa zona ya está en la Red Natura, y el oso es una especie prioritaria, por lo que los estados y los gobiernos autónomos están obligados a su conservación. Con parque o sin parque natural, hay



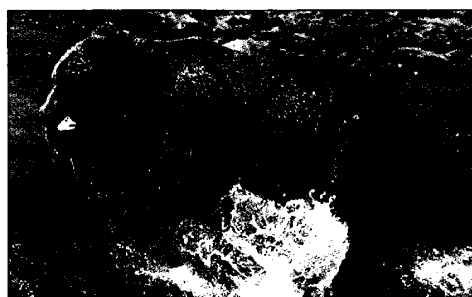
Patrulla Oso de Lugo

Arriba, miembros de la Patrulla Oso de Lugo miden unas huellas en Os Ancares. Abajo, un oso pardo en tareas de pesca.

que cuidar el hábitat y mejorar lo que ya existe. Porque está claro que sin hábitat no hay osos".

Palomero señala que se trata de un animal "compatible con el turismo, la caza y la agricultura", por lo que no crea "conflicto" y "se ve como un recurso más" de las zonas en que tiene presencia. "¿Peligroso? Es un animal salvaje, pero no peligroso. En la memoria de los vecinos no hay constancia de ninguna muerte por osos en la cordillera Cantábrica. Pero no se debe olvidar que es un animal salvaje, que no se dejará acariar".

Desde la asociación ecologista Adega ven con optimismo el futuro del oso en Galicia, sobre



todo tras los avistamientos de este verano. "O oso está pedindo volver a Galicia; se trata dunha

especie en expansión e nós temos a obriga moral de recuperar o seu hábitat", concluye Fins Eirexas.

Las patrullas Oso

Entre las actividades que lleva a cabo la Fundación Oso Pardo se encuentra la vigilancia y control de las principales áreas naturales de la cordillera Cantábrica. Gracias a su trabajo se consigue no sólo tener un preciso conocimiento de la evolución de la población de los osos en la zona, sino también controlar el furtivismo. Las Patrullas Oso existentes en la actualidad son las siguientes:

PATRULLA OSO LUGO. Constituida por 3 guardas, controla el área potencial de presencia del oso en Galicia, localizada en los Ancares lucenses. Se financia a través de un convenio de colaboración firmado con la Xunta de Galicia.

PATRULLA OSO ALTO SIL. Integrada por 4 guardas, ejerce su actividad en el ámbito del Plan de Recuperación del Oso Pardo del occidente leonés, centrado especialmente en las comarcas del Alto Sil y Laciana, donde tiene su sede. Se financia mediante un convenio de colaboración con la Junta de Castilla y León.

PATRULLA OSO ALTO NARCEA. Formada por 3 guardas y radicada en el concejo asturiano de Cangas del Narcea, opera también en los concejos limítrofes con presencia de oso pardo. Se financia con fondos de la Fundación Biodiversidad, la Fundación Territori i Paisatge de Caixa Catalunya y el Principado de Asturias.

PATRULLA OSO SOMIEDO. Formada por 3 guardas, trabaja en Somiedo —donde tiene su sede en Pola de Somiedo— y otros concejos asturianos



límitrofes. Al igual que en el caso de la Patrulla Alto Narcea, recibe fondos de la Fundación Biodiversidad, la Fundación Territori i Paisatge de Caixa Catalunya y el Principado de Asturias.

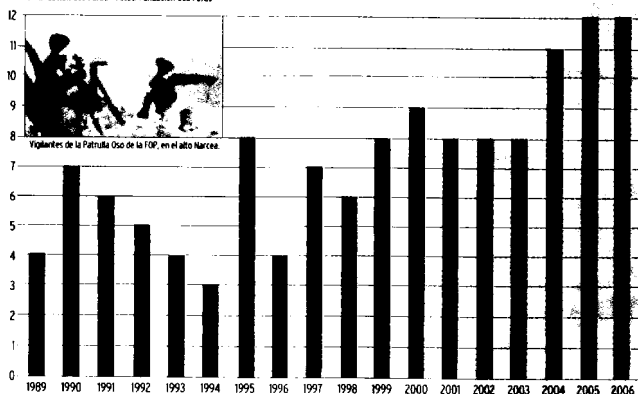
PATRULLA OSO RIAÑO. Integrada por 3 guardas que vigilan desde Riaño el área con presencia de oso en la zona leonesa de la población oriental cantábrica. Se financia a través del convenio firmado con la Junta de Castilla y León.

PATRULLA OSO MONTAÑA PALENTINA. Formada por 3 guardas, tiene a su cargo el control del territorio del Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre-Montaña Palentina. Está financiada a través del convenio de colaboración con la Junta de Castilla y León.

PATRULLA OSO CANTABRIA. Constituida por 3 guardas, controla los territorios cántabros de Liébana y Alto Campoo, y está financiada mediante un convenio con el Gobierno de Cantabria.

EVOLUCIÓN DE LAS OSAS CON CRÍAS EN ASTURIAS

Fuente: Fundación Oso Pardo - Fotos: Fundación Oso Pardo



Vigilantes de la Patrulla Oso de la FOP, en el alto Narcea.



LA OPINION

Más de 30 crías en la Cordillera

Según los datos presentados por el presidente de la Fundación Oso Pardo, Guillermo Palomero, en la zona occidental de la cordillera Cantábrica existen doce osas con entre 24 y 26 crías, a las que habría que añadir las tres osas con cinco crías que se distribuyen en la zona oriental, que incluye parte de la montaña palentina, Riaño y Cantabria. El total suma 31 oseznos. Una cifra similar a la del año pasado, cuando nacieron treinta oseznos en la Cordillera.

Para Palomero, los datos son esperanzadores. Posiblemente las cifras de este año sean superiores cuando se acabe de realizar el censo. Según el presidente de la Fundación Oso Pardo, podría haber dos osas más con crías que podrían elevar en cuatro oseznos más la suma total. En el caso de confirmarse estos últimos datos, se llegaría a la cifra récord de 35 oseznos. A pesar de las buenas cifras registradas, no todos las crías salen adelante. De hecho, la Fundación ha constatado ya el fallecimiento de tres oseznos por "infanticidio" (los osos matan a las crías para que las madres vuelvan a entrar en celo).

A pesar de estos contratiempos, el hecho importante es que hay más osos y, en el occidente también menos lazos. En 2004, las dos patrullas oseras de la FOP que vigilan el territorio asturiano retiraron 189 lazos ilegales en cotos y parques naturales de Somiedo y Fuentes del Narcea, y 104 en 2005. En 2006, la cifra ha bajado espectacularmente y los responsables de la patrulla solamente han retirado 32 lazos en lo que va de año.

Una disminución que tampoco permite bajar la guardia, advirtió Palomero. El presidente de la Fundación Oso Pardo recordó la reciente denuncia realizada por el Fondo para la Protección de los animales salvajes (FAPAS) que localizó en el concejo de Proaza un oso con marcas de

haber caído en una trampa para cazar jabalíes instalada en el monte.

Además de la vigilancia y de la retirada de lazos, las patrullas de la FOP han repartido en los últimos tres años 375 pastores eléctricos y 164 pilas extra para los pastores. Con ellos se intenta frenar el uso de lazos ilegales por parte de los ganaderos que los utilizan para evitar los daños de los jabalíes en sus rebaños. Palomero también dio cuenta de datos negativos. Así, se colocan menos lazos en los montes pero, en cambio, se vuelve a recurrir al veneno, como prueba la muerte de un oso por estricnina en el parque natural de Somiedo. Subrayó el resurgimiento de la presencia de veneno en la cordillera Cantábrica. Un problema que, a su entender, debe ser objeto de una "gran prioridad" y que debe atajarse mediante controles en los puntos de venta.

"Los osos están satisfechos y parece que responden bien al trabajo que se está haciendo", señaló Palomero sobre la situación de los osos en Asturias. El futuro de la población osera también requiere la reproducción de las osas *Paca* y *Tola*. Según comentó el director general de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Gobierno asturiano, Cristino Ruano, a finales de enero o principios de febrero se celebrará una reunión en el Ministerio de Medio Ambiente en la que se determinará si las osas, finalmente, serán o no madres.

La posibilidad de utilizar a las dos osas recluidas en el cercado de Santo Adriano para perpetuar la especie es un debate que se prolonga desde hace años. Hasta ahora no se ha tomado decisión definitiva alguna.



EL HÁBITAT DEL OSO CANTÁBRICO

El oso cantábrico necesita áreas muy extensas para la supervivencia, pues para encontrar alimento y refugio precisa de una amplia variedad de hábitats.

Aunque puede desenvolverse en la práctica totalidad de los hábitats que le ofrece la montaña cantábrica, el medio del que resulta más dependiente es el ambiente forestal integrado por bosques caducifolios puros o mixtos de robles, hayas, abedules, serbales y otras especies. Los hayedos son muy frecuentados por los osos, debido sobre todo a la gran extensión que ocupan. Mucho más relevantes para la especie resultan los robledales de rebollo o de roble albar, ya que, al ser los bosques cantábricos más productivos en alimento, constituyen un hábitat trascendental para el oso a la hora de afrontar el crítico período de la hibernación con suficientes reservas de grasa, explican los expertos de la Fundación Oso Pardo. En años en que tanto los hayucos como las bellotas escasean, los castañares son también frecuentados, dada su mayor regularidad en la fructificación, situación que puede provocar que algunos osos se alejen a veces grandes distancias de las zonas habitualmente frecuentadas.

En primavera, los pastizales y praderas supraforestales son muy utilizados; y, al final del verano, las cabeceras de los valles más apartados, salpicados de pedrizas, canchales y brezales, son buscadas por la presencia de arandanas. También las áreas de densos matorrales son muy querenciosas como lugares de encame.



Palomero, presidente de la Fundación Oso Pardo: "La gran prioridad es atajar la utilización del veneno, que ha vuelto a resurgir"

